



¿POR QUÉ IR AL EXTRANJERO? RAZONES Y MOTIVACIONES PARA LA REALIZACIÓN DE UNA MOVILIDAD ACADÉMICA INTERNACIONAL DURANTE LA FORMACIÓN DOCTORAL

Leslie Adriana Quiroz Schulz

Centro de Investigaciones Pedagógicas y Sociales - Secretaría de Educación Jalisco
leslie.quiroz@cips.edu.mx

Área temática: Educación superior y ciencia, tecnología e innovación

Línea temática: Tendencias globales en la educación superior: movilidad, fuga de cerebros, circulación, intercambio e internacionalización.

Tipo de ponencia: Reporte parciales o final de investigación



Resumen

La presente ponencia expone lo concerniente a las razones y/o motivaciones por las cuales los estudiantes de doctorado deciden realizar una Movilidad Académica Internacional, por un periodo corto al extranjero, en el marco de programas doctorales mexicanos en educación y en historia. La hipótesis planteada se desarrolló tras la revisión de la literatura relacionada y presume que los estudiantes consideran a la movilidad como una inversión que les traería beneficios profesionales a futuro en el campo científico, relacionados con los capitales exigidos en cada una de las disciplinas en cuestión. El enfoque teórico utilizado fue el del campo científico de Pierre Bourdieu, el cual permite analizar a los doctorandos como miembros 'recién llegados' que apuestan por una movilidad bajo la idea de *illusio que las mismas reglas del juego establecen*. A su vez, la metodología empleada fue cualitativa y la información se obtuvo mediante entrevistas semiestructuradas a veinticuatro noveles investigadores que estudiaron en cuatro programas de alto prestigio. Los resultados demuestran que las razones de quienes estudiaron historia fueron que su tesis requería la revisión de archivos o documentos en el extranjero y/o porque deseaban insertarse en alguna red académica global; mientras que quienes estudiaron educación se fueron por el interés de trabajar con académicos *reconocidos*, la necesidad de *realizar trabajo de campo o fortalecer un aspecto teórico para su tesis o por la exigencia curricular de un programa en particular*. Así, los hallazgos confirman que las razones de los agentes responden a las exigencias científicas de sus campos disciplinares.

Palabras clave: movilidad académica, formación doctoral, campo científico, historia, educación.

Introducción

La internacionalización de la educación superior es el proceso intencional de integrar una dimensión internacional, intercultural y global en los propósitos, funciones y provisión de la educación terciaria (de Wit, Hunter, Howard & Egron-Polak, 2015). Este proceso tiene dos componentes principales: *internacionalización en el exterior* e *internacionalización en casa*, dentro de los cuales el primero incluye la movilidad de personas hacia fuera de las fronteras nacionales (Knight, 2021) y que, para efectos de esta investigación, se nombrará como Movilidad Académica Internacional (en adelante: MAI) delimitada a las experiencias de corta duración en el extranjero (también llamadas: estancias internacionales). Es decir, aquella actividad realizada por estudiantes de doctorado matriculados en programas de posgrado mexicanos, que deciden - en el marco de las políticas institucionales - cursar un periodo de tiempo determinado en alguna institución de otro país (ya sea para participar de algún curso/materia o para realizar investigación).

Cabe destacar que la presente ponencia se deriva de una investigación mayor cuyo objetivo fue identificar las condiciones bajo las cuales una MAI, durante el doctorado, contribuye a la construcción de capital científico por parte de investigadores noveles. Dicha pesquisa estudió la temporalidad 2006-2018, lo cual es relevante porque implica un contexto pre-pandemia donde los traslados físicos no tenían restricción.

Para efectos de este texto se presenta un recorte del mencionado estudio, donde el problema de investigación nace de la necesidad de entender las razones y/o motivaciones por las cuales los estudiantes de doctorado deciden realizar una MAI y si es que esto varía en función de la disciplina científica cursada.

Dada la extensión del presente, no se pretende exponer a detalle todas las investigaciones relacionadas con el tema, sino mostrar un panorama general, a partir del cual se identificaron dos tendencias: una hacia investigaciones de corte cuantitativo sobre la MAI y otra sobre las motivaciones de los posgraduandos o académicos para ir al extranjero, pero -en el caso de los primeros- con especial énfasis en quienes estudiaron fuera el grado completo.

En lo que hace a la primera tendencia, el reporte de Movilidad Estudiantil de la Educación Superior en México (Bustos-Aguirre, Castiello-Gutiérrez, Cortes V., Maldonado Maldonado, & Rodríguez Betanzos, 2022) explica que “la mayor proporción de estudiantes que participan en experiencias de movilidad estudiantil internacionales corresponden al posgrado, y particularmente al nivel de doctorado” (p. 103), aunque, a pesar de ello, el porcentaje respecto al total de la matrícula sigue siendo bajo, pues representó tan sólo el 2% en los ciclos 2017/2018 y 2018/2019, como se puede observar en la tabla 1:

Tabla 1.- Movilidad saliente internacional por nivel ponderada por matrícula

Nivel	2017/2018			2018/2019		
	Matrícula general 2018/2019	Estudiantes de movilidad	% por nivel	Matrícula general 2019/2020	Estudiantes de movilidad	% por nivel
Técnico superior universitario	173,674	840	0.5	177,549	894	0.5
Licenciatura en educación normal	91,978	299	0.3	103,651	325	0.3
Licenciatura universitaria y tecnológica	4,078,481	14,013	0.3	4,265,386	17,190	0.4
Especialidad	58,520	69	0.1	61,516	70	0.1
Maestría	256,698	1,455	0.6	272,667	1,836	0.7
Doctorado	46,049	761	1.7	50,431	799	1.6
Total general	4,705,400	17,437	0.4	4,931,200	21,114	0.4

FUENTE: Reporte de Movilidad estudiantil en Educación Superior en México (2016-17, 2017-18 y 2018-19) (Bustos-Aguirre, Castiello-Gutiérrez, Cortes V., Maldonado Maldonado, & Rodríguez Betanzos, 2022, pág. 103).

A su vez, Lebeau (2019) analizó datos de movilidad de estudiantes mexicanos de licenciatura y posgrado, y demostró que las estancias cortas (menores a un año) correspondieron a aproximadamente el 38% del total de estudiantes mexicanos en el exterior durante 2016 y 2017, cifra mucho mayor que en años previos. En el caso del posgrado, este crecimiento se explica gracias al auge de la política de *becas mixtas* del Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología (CONACYT), surgida en 2009 y fuertemente impulsada entre el 2012 y el 2017. Estas becas fueron creadas como una estrategia federal para incrementar la calidad de los posgrados en el país a través de la movilidad internacional (Didou-Aupetit, 2011) y empezaron a volverse más difundidas que las becas para estancias largas (de grado completo); no obstante, a diferencia de lo que ocurre en otros países, en México hay pocos estudios al respecto. Por ejemplo, en Brasil, un estudio concluyó que:

Orillar a los estudiantes brasileños a incorporarse a equipos de investigación en el país de recepción puede resultar una alternativa interesante si los becarios salen con proyectos de trabajo definidos bajo la orientación de profesores con los cuales la institución en donde estén cursando el doctorado tenga una relación de trabajo establecida. Cuando esto no ocurre, lo más probable es que los estudiantes con este tipo de becas no logren integrarse ni participar en la vida académica de la institución receptora; tampoco aprovechan ampliamente su experiencia de estudio en el exterior (Schwartzman, 2009, pág. 68).

Respecto a las motivaciones para realizar una MAI, algunos estudios demuestran que los individuos pretenden ventajas para la vida académica desprendidas de una primera movilidad en una etapa temprana de la formación que les hizo ver la importancia de este tipo de experiencias (Reale, Morettini, & Zinilli, 2018), mientras que, por otro lado, es el propio campo científico actual el que impone la movilidad dentro del marco de una economía global del conocimiento a escala mundial, que orienta y privilegia unos destinos frente a otros (Jiménez Zunino, 2020).

Así, más que posibles beneficios económicos, la movilidad se ve como una oportunidad para ganar prestigio y reputación en la carrera científica (Scellato, Franzoni y Stephan, 2015). Incluso, hay ocasiones en los que el propio campo científico (caso de las ciencias duras) orienta las motivaciones hacia la posibilidad de acumulación de capitales y relaciones al tener una experiencia de estudios plenos en el extranjero (Moreno, 2020).

En relación con lo anterior, hay una amplia gama de investigaciones sobre quienes estudian su posgrado completo en otro país y sus subsecuentes efectos. Así, algunas de ellas describen un impacto positivo a nivel profesional a su regreso al país de origen, tales como: mayores oportunidades laborales, ampliación de sus contactos y desarrollo de nuevas habilidades (Gómez, Bonis y Fernández-Baldor, 2010), mientras que otras aseguran que el cúmulo de competencias y conocimientos adquiridos son transferidos en su práctica docente, “lo que contribuye a una renovación de las disciplinas, a la concepción de nuevos objetos de estudio, a la influencia de los modos de pensamiento extranjero en la organización del trabajo científico” (Gérard y Maldonado, 2009, pág. 107).

Así, un balance de este breve estado del conocimiento identifica un interés por la cuestión cuantitativa de la movilidad, por un lado, y un énfasis cualitativo en las motivaciones y efectos de experiencias de larga duración en el extranjero, por el otro. Estos últimos identifican una serie de ventajas profesionales derivadas de las experiencias, lo que muchas veces responde a las exigencias de los campos científicos, como en el caso del de las ciencias duras o exactas.

En contraposición, son escasos los estudios sobre las movilidades de corta duración promovidas desde las instituciones mexicanas (a diferencia de lo que ocurre en países como Brasil), por lo que poco se sabe de las razones o motivaciones de los estudiantes que deciden irse a una estancia de investigación durante el doctorado, así como tampoco de las particularidades de esta situación en los campos de las ciencias sociales.

Dicho lo anterior, el objetivo de este trabajo es disminuir el vacío de conocimiento respecto al momento de la toma de decisiones para realizar una MAI en el doctorado, así como la identificación de la situación en programas de posgrado en educación y en historia. Para esto, la pregunta de investigación planteada fue: ¿cuáles son las razones y/o motivaciones que tienen los estudiantes de doctorado en México para realizar una Movilidad Académica Internacional? Mientras que la hipótesis establecida es que los estudiantes consideran la movilidad como una inversión que les traería beneficios profesionales a futuro en el campo científico, es decir, buscan

en ella adquirir capitales que les ayudarían a posicionarse en un espacio de alta competencia con distintas exigencias según el campo en cuestión.

Desarrollo

El enfoque teórico utilizado para esta investigación es el del campo científico (Bourdieu, 1994) que se caracteriza por ser un espacio de luchas simbólicas para ganar posiciones en el mismo. Los miembros dentro de éste (competidores) buscan acumular una serie de capitales, principalmente los científicos (que se fundan en actos de conocimiento y reconocimiento por parte de los pares) o los sociales (contactos duraderos con pares bien posicionados). Así, los estudiantes de doctorado son agentes (debido a su capacidad de agencia) con un *habitus* científico en configuración, que se va moldeando durante la formación doctoral y que, junto con la *illusio* de cada espacio disciplinar, orienta las acciones y estrategias de estos.

Se ha identificado a los participantes de esta investigación como los ‘recién llegados’, pues, al momento de entrevistarlos para la recolección de la información, estos ya se habían titulado del doctorado y estaban en un momento de ‘entrada’ al campo científico y en la búsqueda por posicionarse en el mismo. Así, se reconoce en ellos y en sus narrativas, la noción de las ‘reglas del juego’, que descubren mediante la interacción entre pares (incorporación de un *habitus*).

De igual manera, el concepto de *illusio* es central porque hace referencia a “lo que da sentido a la existencia, al llevar a invertir en un juego y en su porvenir, en las *lusiones*, las posibilidades, que propone a quienes están inmersos en el juego y esperan alguna cosa de él” (Bourdieu, 1999, pág. 276). En consecuencia, la movilidad internacional se puede analizar bajo esta idea, en el sentido de pensarla como una estrategia que “vale la pena, compensa jugarla” (Bourdieu, 2003, pág. 93), pues promete posibilidades de generación de capital científico en cada espacio disciplinar.

La estrategia metodológica empleada fue de corte cualitativo a partir de la realización de entrevistas semiestructuradas a veinticuatro estudiantes de cuatro diferentes programas de doctorado (dos en educación y dos en historia) que hubieran realizado, al menos, una estancia de MAI en el extranjero durante sus estudios doctorales. Cabe destacar que los cuatro programas se eligieron dentro de un universo de 23 Doctorados en Educación y 15 Doctorados en Historia pertenecientes al entonces Padrón Nacional de Posgrados de Calidad (PNPC) del CONACYT en el 2019. Estos programas tienen la característica principal de haber sido evaluados en los máximos niveles de calificación del PNPC, a saber: Consolidado y Competencia Internacional.

El diseño de la entrevista fue semiestructurada y su desarrollo estuvo basado en una lista de cuestiones o asuntos que se construyeron a partir de las investigaciones relacionadas con el tema y en reflexión con la pregunta de investigación y el enfoque teórico (Merriam & Tisdell, 2016) del campo científico. Para no identificar a los entrevistados, ni a los programas donde estudiaron, se les asignó un pseudónimo al azar y siglas a los doctorados (DH para los de

historia y DE para los de educación). Cada entrevista fue grabada previo consentimiento, para posteriormente ser transcrita, codificada y analizada con apoyo del software científico Atlas.ti.

En cuanto a los resultados, la primera de las razones identificadas fue la necesidad de *hacer una MAI para que contribuyera a la tesis*; esto es, la salida se justificaba por la consulta de archivos o documentos necesarios para continuar las investigaciones en turno y fue un motivo manifestado por la mayoría de los entrevistados que realizaron su doctorado en historia. Dentro de estos, algunos contemplaron la necesidad de la MAI desde antes de proponer el proyecto doctoral o al inicio de sus estudios.

Desde que inicié en el doctorado, por cuestiones de la investigación, sabía que tendría que revisar archivos y bibliotecas y siempre supe que iba a ser necesario trasladarme a esos lugares. Es decir, fue una necesidad propia de la investigación (Josefina, DHCC, julio 2020).

Cuando yo escribí el proyecto vi que era indispensable ir a Portugal porque yo necesitaba fuentes y requería entrar en contacto con los especialistas en el autor y en la corriente que yo estaba trabajando (Raúl, DHUF, agosto 2020).

Otros, en cambio, reconocieron la necesidad de la MAI durante el desarrollo de la tesis; es decir, el propio avance de la misma lo exigió. “Lo decidí porque revisando documentación vi que necesitaba revisar algunos archivos, sobre todo el archivo general de Indias y opté por ir. Me contacté con algunos profesores y decidí ir a España” (Aura, DHUF, agosto 2020). Incluso, un entrevistado manifestó que, sin planearlo, tuvo la oportunidad de realizar una primera MAI y en ella identificó la necesidad de realizar otra para revisar documentos fundamentales para su tesis que sólo encontraría en el sur del continente:

Volví de esa estadía con la idea de que para profundizar algunos temas tenía que tener alguna estadía en el sur de América Latina [...] había ahí archivos y documentos que era necesario revisar para poder vincularlo con mayor fuerza en la tesis. Era importante ver, a lo menos, uno de los países que había sido protagonista, con la información *in situ* (Pablo, DHCC, septiembre, 2020).

Todos estos ejemplos tienen relación con estrategias diseñadas desde la coordinación de los posgrados para que los proyectos de tesis motiven a la realización de estancias en el extranjero, ya sea por el diseño de las investigaciones o por el trabajo de temas internacionales o comparados que, además, orientan los destinos (Quiroz Schulz & Médor, 2021).

Otra razón identificada en dos entrevistadas de educación fue la de: *realizar trabajo de campo o fortalecer un aspecto teórico de su investigación*.

los que estudiamos procesos de enseñanza y aprendizaje no se puede hacer desde lejos, son procesos que se deben estudiar en las situaciones en las que se presentan, en los espacios propios, interactuar con los asistentes (..) yo creo que sin la movilidad no hubiera podido realizar nada de eso (Nora, DEUPE, septiembre, 2020).

Decidí irme porque aquí en México el tema de la evaluación digamos que no le dan tanta importancia, al menos lo que yo vi en los programas en los que he estado. En la maestría solamente tuve una asignatura de evaluación y cuando yo me fui de intercambio en la maestría y cursé allá ese módulo llevé varias materias, incluso de medición, porque allá sí le dan mucha importancia a eso. Ese fue mi principal motivo, el ir a cursar ese módulo a España (Ilse, DEUPE, agosto 2020).

El interés de Ilse por irse al extranjero fue originado tras una experiencia positiva previa de MAI durante la maestría (Reale, Morettini, & Zinilli, 2018). De alguna manera, la estudiante reconoció que hacer una movilidad era una forma idónea para mejorar su investigación y, por tanto, aumentar su dominio de un tema.

Otra razón identificada fue: *la MAI como requisito del programa doctoral*. Un entrevistado mencionó: “Por el mismo programa, que era financiado por CONACYT, yo tenía que hacer una estancia; eventualmente nacional o internacional entre 3 y 6 meses” (Gonzalo, DECIF, julio, 2020). Esta situación fue reiterada por otros estudiantes de ese programa (DECIF), lo cual refleja una estrategia particular, que va acompañada de un apoyo económico para las salidas:

Desde que nos admitieron se nos solicitaban ciertas pautas a cumplir y una de ellas era hacer una estancia de investigación; no necesariamente en el extranjero, pero sí como tal teníamos que hacer la estancia. Por eso desde que yo entré ya tenía en la cabeza que ese era un criterio que debía de cumplir (Betty, DECIF, julio 2020).

Es que mira, en [nombre de la institución] no es que tú lo elijas, sino que era un requisito —o así estaba entendido—; cuando entrabas te comentaban que tenías que hacer una estancia en el extranjero, aunque no era una obligación que fuera en el extranjero, pero sí de preferencia (...) Por eso yo sabía que en algún momento del doctorado lo iba a tener que hacer y me interesó visitar a profesores que hicieran cosas parecidas a las que yo estaba haciendo en México (Julián, DECIF, julio, 2020).

Al ser el DECIF un programa doctoral con una malla curricular que consideraba la realización de estancias, los estudiantes podían imaginar posibilidades a partir de una MAI, por ejemplo, *ir a trabajar con investigadores reconocidos o conocer otros espacios académicos y sus*

funcionamientos: “mi expectativa era poder discutir el trabajo de tesis y también conocer el funcionamiento de la otra institución” (Frida, DECIF, julio 2020).

Yo estaba muy ilusionada de ir con una de mis ídolas. La verdad es que yo admiro mucho los escritos de esta investigadora, así que iba con mucha ilusión de trabajar con ella. También estaba emocionada por conocer un país que no conocía (Melissa, DECIF, julio 2020).

Así, los anhelos personales encajan en las posibilidades objetivas que ofrece la estructura. Por otro lado, hay casos en los que las razones de movilización son *las propias exigencias que el campo les va pidiendo, lo cual fue identificado por un estudiante de historia*: “mi objetivo principal era discutir el tema con especialistas que se dedican casi a lo mismo que yo investigo (...) crear redes de discusión académica porque, lamentablemente, en México no hay muchos medievalistas” (Santiago, DHUF, agosto 2020).

Participar de redes internacionales es una necesidad creciente dentro del campo académico (França & Padilla, 2020, Chunguang, et al, 2022), por eso, no es sorprendente que los entrevistados lo tuvieran presente y lo manifestaran como una razón para realizar una MAI. Así, ésta se convierte en un vehículo para adquirir o aumentar relaciones que pueden derivar en capital social a través del acercamiento con investigadores afines a sus temas de investigación y con los que pudieran crear lazos de trabajo académico. En este sentido “quienes están en una fase temprana de la carrera de investigador procuran tejerlas [las redes] para interactuar con otros colegas capaces de contribuir a su desempeño y actualización. Este tipo de entramados, frecuentemente informales, moldean –además de los destinos– la propia decisión de moverse” (Moreno, 2020, pág. 507).

En esta línea de ideas, una estudiante dijo que tenía un *anhelo de colaboración* con otro investigador, pero un deseo no sólo guiado por la admiración a éste, sino también por el reconocimiento de la posición del mismo en el campo temático de interés: “como [nombre del investigador] era uno de los referentes teóricos de mi investigación, él ha trabajado mucho sobre literacidad y era parte de lo que yo trataba de incorporar a mi investigación. Estaba emocionada por trabajar con él” (Marina, DEUPE, diciembre 2020). Esto, en perspectiva con la noción que tienen los estudiantes sobre quiénes son los que legitiman su área de estudio, puede generar un interés concreto de trabajo en un cierto lugar o con un cierto especialista para un aprendizaje en particular:

En Estados Unidos se han desarrollado mucho los programas de prevención y por eso le dije [a la investigadora anfitriona] que quería centrar todo su apoyo en la elaboración de ese programa. (...) realmente mi intención era aprender de estadística, porque la

[investigadora anfitriona] es especialista en estadística, es más, ya habíamos platicado por correo sobre los métodos estadísticos que manejaba (Héctor, DEUPE, agosto 2020).

Así, el anhelo de trabajar con alguien a quien se admira o a quien se le reconoce cierto saber que se desea aprender, se materializa a través de la MAI, en una estrategia de *acercamiento a investigadores con cierta posición jerárquica*.

Conclusiones

La presente ponencia buscó identificar las razones y/o motivaciones que tienen los estudiantes de doctorado en México para realizar una Movilidad Académica Internacional. Los hallazgos de la misma permitieron exponer algunas de éstas, al tiempo en el que se confirmó la hipótesis planteada: los agentes consideran la MAI como una inversión que les traería beneficios profesionales en el campo científico, siendo éstos diferenciados en función de lo que cada disciplina exige.

En resumen, la mayoría de los estudiantes en historia manifestaron que realizaron una MAI porque su tesis lo requería y/o porque deseaban insertarse en alguna red académica global de su línea de investigación. Así la primera razón refiere a las necesidades disciplinares de dominio de ciertos documentos o archivos en las investigaciones históricas, mientras que la segunda indica la exigencia de este campo por pertenecer a los circuitos especializados de investigadores en ciertas líneas: por ejemplo, los estudios medievales.

En el caso de los doctorandos en educación, las motivaciones por realizar una MAI fueron un poco más heterogéneas; algunos indicaron un fuerte interés en trabajar con académicos *reconocidos en su línea de investigación*, otros, en menor medida, manifestaron la necesidad de *realizar trabajo de campo o fortalecer un aspecto teórico para su tesis, y, finalmente, la mayoría de los entrevistados pertenecientes al DECIF, dijeron que la MAI era un requisito de su programa (no necesariamente la estancia internacional, pero sí la estancia o estudio en otra IES)*. Esto confirma que el de educación es un campo más poroso, permeado por distintas exigencias, pero donde se destaca la búsqueda por capital social, que puede ser *'heredado'* tras el acercamiento con agentes bien posicionados (Bourdieu, 1986). Así mismo, el caso del DECIF confirma que la MAI puede ser inducida por estrategias institucionales desde la planeación o coordinación de los programas, lo cual fomenta la internacionalización de las formaciones (Quiroz Schulz & Médor, 2021).

A modo de cierre, la relevancia científica y social de ésta investigación radica en la posibilidad de conocer las motivaciones de los propios agentes en formación, junto con las dinámicas científicas de cada espacio disciplinar, para procurar mejores estrategias de internacionalización durante la formación doctoral en México, ya sea desde las trincheras de los propios programas de posgrado o desde las ya escasas políticas públicas gubernamentales.

Referencias

- Bourdieu, P. (1986). The forms of capital. *Handbook of theory and research for the sociology of education*, 240-268.
- Bourdieu, P. (1994). El campo científico. *Redes: revista de estudios sociales de la ciencia*, 1(2), 129-160. Obtenido de <http://ridaa.unq.edu.ar/handle/20.500.11807/317>
- Bourdieu, P. (1999). *Meditaciones pascalianas*. Barcelona: Anagrama.
- Bourdieu, P. (2003). *El oficio del científico. Ciencia de la ciencia y reflexividad*. Barcelona: Anagrama.
- Bustos-Aguirre, M. L., Castiello-Gutiérrez, S., Cortes Velasco, C. I., Maldonado Maldonado, A., & Rodríguez Betanzos, A. (2022). *Movilidad Estudiantil en Educación Superior en México (2016-17, 2017-18, 2018-19)*. Ciudad de México: ANUIES.
- De Wit, H., Hunter, F., Howard, L., & Egron-Polak, E. (2015). *Internationalization of higher education*. Study. Bruselas: European Parliament Committee on Culture and Education.
- Didou, S. (2011). *Movilidades estudiantiles y científicas en México, retornos y redes: mutaciones de las políticas y transformaciones de los dispositivos*. Resumen Ejecutivo. IESALC, UNESCO-OBSMAC.
- França, T., & Padilla, B. (2020). Movilidad académica de latinoamericanos hacia Europa: reproduciendo los patrones de la migración sur-norte. En: Sassone, S. *Diversidad, migraciones y participación ciudadana. Identidades y relaciones interculturales* (págs. 181-204). Ciudad Autónoma de Buenos Aires: IMHICIHU - Instituto Multidisciplinario de Historia y Ciencias Humanas.
- Gérard, E., & Maldonado, E. (abril de 2009). Factores de movilidad de una comunidad "internacionalizada". (U. X. Universidad Autónoma Metropolitana, Ed.) *Reencuentro*.(54), 101-109.
- Gómez, L., Bonis, A., & Fernández-Baldor, A. (2010). *Impacto de la experiencia migratoria en los estudiantes latinoamericanos de la UPV. Un análisis desde el enfoque de las capacidades y el codesarrollo*. España: Centro de Cooperación al desarrollo/Universidad Politécnica de Valencia.
- Jiménez Zunino, C. (2020). Capital internacional en las movilidades externas de la UNC. *Revista de Estudios Internacionales*, 2(3), 186-211.
- Knight, J. (2021). Higher education internationalization: Concepts, rationales, and frameworks. *Revista REDALINT. Universidad, Internacionalización e Integración Regional*, 1(1), 65-88.
- Lebeau, Y. (2019). La movilidad académica mexicana en una perspectiva global: tendencias, flujos y políticas públicas. En R. Grediaga, & E. Gérard. *Los caminos de la movilidad social. Destinos y recorridos de estudio y trabajo de los mexicanos en el extranjero*. (págs. 120-184). Ciudad de México: Siglo XXI Editores, Universidad Autónoma Metropolitana, Unidad Azcapotzalco.
- Merriam, S., & Tisdell, E. (2016). *QUALITATIVE RESEARCH. A Guide to Design and Implementation*. San Francisco, CA: Jossey-Bass Publishers.

- Moreno, M. V. (2020). Tres niveles de análisis sobre la movilidad académica de argentinos hacia Estados Unidos. *Estudios Sociológicos*, 38(113), 497-531. doi:10.24201/ES.2020V38N113.1786
- Quiroz Schulz, L. A., & Médor, D. (2021). Movilidad académica internacional y formación doctoral. Un acercamiento desde la visión de los coordinadores(as). *Revista Mexicana de Investigación Educativa*, 1007-1033.
- Reale, E., Morettini, L., & Zinilli, A. (2018). Moving, remaining, and returning: international mobility of doctorate holders in the social sciences and humanities. *Higher Education* (78), 17-32.
- Scellato, G., Franzoni, C., & Stephan, P. (2015). Migrant scientists and international networks. *Research Policy*, 44(1), 108-120.
- Schwartzman, S. (2009). Nacionalismo versus Internacionalismo en las políticas de formación de recursos humanos de alto nivel. En S. Didou, & E. Gérard. *Fuga de cerebros, movilidad académica y redes científicas: Perspectivas latinoamericanas*. (págs. 63-74). México: IESALC-CINVESTAV-IRD.